

EL MERCURIO **innovación** 343

SANTIAGO DE CHILE | 3 | 7 | 2025
 Mail: innovacion@mercurio.cl
 Instagram: @innovacion_elmercurio
 LinkedIn: Innovación El Mercurio



Emprendedora de Santa Juana
 recurre a las cabras para prevenir incendios forestales en el sur. 14



Ignacio Pérez, el joven médico chileno que trabaja en el exclusivo centro de innovación en salud de la U. de Stanford en Silicon Valley. 15

CÓMO FUE EL LLAMATIVO TALLER DE LIDERAZGO CON QUE UNA STARTUP REUNIÓ A 40 EJECUTIVOS CON UN SENSEI JAPONÉS. 13

LO DEFINEN COMO AQUEL QUE SURGE DESDE EL TERRITORIO, CON UNA FUERTE CONEXIÓN CON LA COMUNIDAD

Una mirada al emprendimiento rural: los desafíos y oportunidades de un ecosistema activo más allá del mapa urbano

La ingeniera agrónoma Yessenia Vega se define como emprendedora y mujer rural. Nació y creció en Licantén, Región del Maule, en una familia ligada al campo y al trabajo agrícola. "Desde niña me apasionó la biología, entender cómo funcionan los seres vivos y cómo interactúan con su entorno. Siempre supe que quería un trabajo en terreno, en contacto directo con la naturaleza", relata. Por eso, decidió estudiar Agronomía en la Universidad de Concepción, en Chillán. El camino no fue fácil, aclara. "Para poder financiar mis estudios tuve que emprender desde muy joven, haciendo distintos trabajos en ventas, lo que fue necesario para salir adelante. Esa etapa me enseñó a ser resiliente, creativa y a buscar siempre soluciones"

La conectividad, redes de apoyo y acceso a financiamiento se asoman como algunos de los principales retos a superar, reconocen distintos actores. "Emprender desde una zona rural ha sido un acto de resiliencia y convicción", asegura una emprendedora de la región del Nuble.

SOFÍA MALLUENDA

nes prácticas", reflexiona. Tras varios años trabajando en investigación agrícola, junto a su profesor de la Universidad de Concepción, Ernesto Moya, decidieron fundar juntos Bioprotegens, una empresa de base tecnológica que hoy lideran en conjunto.

Su base de operaciones está en Puente Nuble (Región de Nuble) donde tienen sus instalaciones para investigación, desarrollo y producción. Desde ahí trabajan con agricultores de distintas zonas del país. La gran ventaja, dice, es que están cerca de la realidad de los agricultores. Pero también hay desafíos importantes: la conectividad limitada, el acceso más difícil a redes de financiamiento, centros de investigación o proveedores especializados, y además el desafío cultural de liderar una empresa tecnológica siendo mujer, en un sector que históricamente ha sido muy masculino.

"Emprender desde una zona rural ha sido un acto de resiliencia y convicción. Significa creer que la innovación y la ciencia no tienen que estar limitadas a las grandes ciudades o a laboratorios alejados de la realidad agrícola. Desde Puente Nuble, en plena zona rural, hemos demostrado que sí es posible hacer biotecnología de alto nivel al servicio del campo", sostiene Vega.

IDENTIDAD LOCAL
 En general, los actores involucrados reconocen al emprendimiento rural como aquel conectado con las necesidades de su territorio. "Definimos el emprendimiento rural como aquel que surge desde el territorio, con una fuerte conexión con la comunidad y una propuesta de valor que responde directamente a solucionar necesidades más locales. Son emprendimientos que utilizan los recursos disponibles en su entorno y buscan generar impacto donde viven", dice Glotia Tironi, presidenta del G100.

"Generalmente están impulsados por una o dos personas, y enfrentan desafíos estructurales importantes: dificultades para escalar, poco acceso a financiamiento y, sobre todo, una brecha muy grande en acceso a redes y experiencias en comparación con los emprendedores de grandes ciudades", agrega Tironi, quien cree que una de las grandes oportunidades para potenciar el emprendimiento rural es avanzar decididamente en la descentralización, y llevar formación, redes y financiamiento directamente a estos sectores. "Cuando eso ocurre, los emprendedores no solo acceden a herramientas concretas, también se sienten parte de un ecosistema que los valora y visibiliza", asegura.

En Corfo, dice su subgerente de financiamiento temprano, Sebastián Arias, han visto el desarrollo de proyectos relacionados con las industrias de turismo, alimentos, agricultura, construcción y energías renovables, entre otros. "Y son iniciativas muy variadas", asegura.

Coincide que los principales desafíos que enfrentan estos emprendedores pueden estar relacionados a dificultades para acceso a financiamiento privado, a mercados más grandes, limitaciones de conectividad, falta de infraestructura y acceso a capital humano avanzado. "Superar estos desafíos requiere de esfuerzos, tanto públicos como privados, que promuevan el desarrollo rural, inversión en infraestructura y tecnología, asesoría técnica especializada, y el fomento de mercados locales y regionales". Así, cree que la aparición de nuevos polos de innovación y emprendimiento en diferentes regiones del país, puede ser un catalizador para que este tipo de emprendimientos se sigan desarrollando, tengan mayor visibilidad y más oportunidades de desarrollo.

Otro actor es la Fundación Luksic, que a través de sus programas ha llegado a más de 16 mil emprendedores desde 2018. "En el caso de los emprendedores

rurales, hemos visto una enorme creatividad e ingenio para aprovechar oportunidades y sacar el máximo partido a los recursos que tienen a mano. Un buen ejemplo de esta tendencia a innovar es Pietro Alberti, ganador del Impulso Chileno en 2018, quien logró una verdadera hazaña en el norte del país: cultivar 350 metros cuadrados de tomates cherry bajo invernadero en pleno Desierto de Atacama", cuenta Cristián Schalper, director de Emprendimiento de Fundación Luksic.

Desde la comuna de Timaucal, en la localidad de Pampa Guanaco en Tierra del Fuego emprende Ximena Galindo, quien fue ganadora en 2022 de Impulso Chileno (uno de los programas de Fundación Luksic). "Aquí, al fin del mundo, las cosas son difíciles, pero todo va en el ánimo y la energía que le entregues a tu emprendimiento", dice Galindo, dueña del minimarket "Donde Ximena". Uno de sus mayores desafíos es el clima, ya que dependen de sus condiciones para traer su mercadería.

Aún así, están trabajando para cumplir su siguiente sueño: pasar de minimarket a supermercado y también buscan implementarlo con cabinas de turismo.



Ximena Galindo emprende desde Tierra del Fuego con el minimarket "Donde Ximena". Fue ganadora de Impulso Chileno, programa de la Fundación Luksic.

DISTINTAS INICIATIVAS

En Corfo, dice su subgerente de financiamiento temprano, Sebastián Arias, han visto el desarrollo de proyectos relacionados con las industrias de turismo, alimentos, agricultura, construcción y energías renovables, entre otros. "Y son iniciativas muy variadas", asegura.

Coincide que los principales desafíos que enfrentan estos emprendedores pueden estar relacionados a dificultades para acceso a financiamiento privado, a mercados más grandes, limitaciones de conectividad, falta de infraestructura y acceso a capital humano avanzado. "Superar estos desafíos requiere de esfuerzos, tanto públicos como privados, que promuevan el desarrollo rural, inversión en infraestructura y tecnología, asesoría técnica especializada, y el fomento de mercados locales y regionales". Así, cree que la aparición de nuevos polos de innovación y emprendimiento en diferentes regiones del país, puede ser un catalizador para que este tipo de emprendimientos se sigan desarrollando, tengan mayor visibilidad y más oportunidades de desarrollo.

Otro actor es la Fundación Luksic, que a través de sus programas ha llegado a más de 16 mil emprendedores desde 2018. "En el caso de los emprendedores

UN 43% DE LOS JÓVENES RURALES DE LAS REGIONES DEL MAULE Y O'HIGGINS ESTÁ EMPRENDIENDO

El "Estudio de caracterización de juventud rural emprendedora en las regiones de O'Higgins y Maule" lo dio a conocer hace unos días la directora ejecutiva de la Fundación para la Innovación Agraria (FIA), Francine Brossard, junto al ministro de Agricultura, Esteban Valenzuela, en un acto en la Universidad de O'Higgins, en Rancagua. Allí revelaron que 43% de los jóvenes rurales de ambas regiones está emprendiendo, aunque solo 12% lo hace en el sector agropecuario.

La investigación evidenció que los jóvenes perciben una excesiva burocracia, como los permisos sanitarios y la lentitud institucional, además de la falta de financiamiento y capacitación.

Sin embargo, y pese a estas barreras, una amplia mayoría manifestó su intención de seguir viviendo y trabajando en zonas rurales en los próximos cinco años, lo que revela un fuerte arraigo territorial y un compromiso genuino con el desarrollo de sus comunidades, dicen los resultados.

Aunque en su mayoría desvinculados del rubro silvoagropecuario, predominan los emprendimientos relacionados con la reventa de productos y la repostería.



La ingeniera agrónoma Yessenia Vega es cofundadora de la empresa de base tecnológica Bioprotegens. En la foto, junto a su socio Ernesto Moya y un investigador de EE.UU. Su base de operaciones está en Puente Nuble.